

perspectivas de diálogo

AGRACIADA, 2974

Montevideo / Uruguay

- Sobre las formas nuevas que puede tomar nuestra Iglesia en la realidad que vivimos en el Uruguay y América Latina.
- ¿Qué tiene que decir el mensaje cristiano sobre la nueva sociedad que buscamos?
- ¿Qué obstáculos frenan el diálogo Iglesia-Mundo?
- ¿Qué acontecimientos parecen anunciar un diálogo más cordial y profundo entre todos los que buscan la VERDAD y la JUSTICIA?

Redactada por el CENTRO PEDRO FABRO

Suscripción 1974

Diez números (año IX - números 81 al 90)

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN:

CORREO ORDINARIO

— América Latina	U\$S 5.—
— América del Norte, Europa, etc.	U\$S 6.—

CORREO AEREO

— Argentina, Bolivia, Brasil, Chile y Paraguay	U\$S 8.—
— Resto de América Latina	U\$S 9.—
— América del Norte, Europa, etc.	U\$S 10.—

FORMAS DE PAGO:

En Argentina

Cheque o giro a nombre de VICENTE PELEGRINI, O'Higgins 1331, Buenos Aires, ARGENTINA, indicando que es en pago de la suscripción 1974 de *Perspectivas de Diálogo*.

En el exterior

Giro al Banco Comercial, N° de cuenta 8580, Cerrito 400, ASOCIACION CULTURAL DAMASO ANTONIO LARRAÑAGA.
Cheque a nombre de *Perspectivas de Diálogo*, Avda. Agraciada 2974, Montevideo, URUGUAY.

CIENCIA, TECNOLOGIA Y HOMBRE

Reflexiones sobre el XV Congreso Mundial de Filosofía

Por J. R. SEIBOLD (San Miguel)

Entre el 17 y el 22 de septiembre de 1973 se realizó en Varna (Bulgaria) el XV Congreso Mundial de Filosofía cuyo tema central fue "Ciencia, Tecnología y Hombre". La organización del Congreso fue llevada a cabo conjuntamente por la Federación de Sociedades de Filosofía (FISP) y el Comité Organizador Bulgaro (BOC). En el hermoso marco de Varna a orillas del Mar Negro se dieron cita casi 2.000 filósofos y pensadores de casi todo el mundo. Allí fuimos alojados y atendidos por la muy cálida y eficiente hospitalidad búlgara. La organización fue excelente y el Congreso, salvo detalles, se desarrolló tal como había sido previsto. Con motivo del Congreso se desarrollaron otros encuentros significativos de alto nivel como fueron las Reuniones de la Asociación Internacional de Metafísica, la Reunión de la Unión Mundial de Sociedades Católicas de Filosofía y una discusión del Instituto Internacional de Filosofía, sobre el tema de la Dialéctica, como así también la Asamblea general de la FISP.

Las delegaciones más numerosas fueron las de los países socialistas que reunieron más del 50 % de los participantes. En primer lugar Bulgaria, como era de esperar, con más de 350 inscriptos, seguida de la Unión Soviética con unos 270. Los países capitalistas fueron liderados por los Estados Unidos con unos 120 participantes, seguidos de otros países europeos. Todos ellos agruparon cerca del 40 % de los participantes. Estos números contrastan con los 27 de Latinoamérica (4 de Argentina), los 26 de Asia, los 10 de Africa y los 5 de Oceanía, que no alcanzaron a cubrir todos juntos el 4 % de los participantes. China Popular estuvo ausente significativamente. Es evidente que no podemos sacar conclusiones de esta relación numérica, sin embargo es indicativa de ciertas tendencias que luego, como veremos, se irían a dar en el Congreso.

El Congreso propiamente dicho se desarrolló en cuatro tipos diferentes de reuniones denominadas "Sesiones Plenarias", "Coloquios", "Problemáticas" y "Grupos de Investigación" que se fueron vertebrando según una disposición previa a lo largo de la semana. El tema central fue tratado predominantemente en las "Sesiones Plenarias" y en los "Coloquios", dejándose a "Problemáticas" y a "Grupos de Investigación" los temas específicos de la investigación filosófica no necesaria-

mente relacionados al tema central. Las "Sesiones Plenarias" fueron tres y reunieron a la totalidad de los participantes. La primera versó sobre Filosofía y Ciencia. La segunda sobre Moral y Cultura, y la tercera sobre Hombre y Tecnología. Los "Coloquios" fueron seis y agruparon a diversos sectores de los participantes según sus preferencias ya que fueron simultáneos. El primero trató sobre la Razón y la Acción en la Transformación del Mundo. El segundo sobre la Filosofía en el Proceso de la Revolución científica y tecnológica. El tercero sobre el Conocimiento y los Valores en la Era científica y tecnológica. El cuarto sobre la Estructura y el Método del Conocimiento científico contemporáneo. El quinto sobre el Hombre, la Ciencia y la Tecnología (un análisis marxista de la Revolución científica y tecnológica) y el sexto sobre la Tecnología, la Paz y el Marxismo contemporáneo. En las "Sesiones Plenarias" se presentaron unos 80 trabajos mientras que en los "Coloquios" hubo unos 200, abarcándose los más diversos aspectos de la temática central. En las reuniones denominadas "Problemáticas" se trataron nueve temas, que abarcaron los más diversos aspectos del quehacer filosófico actual. El primero trató sobre la Naturaleza y la Existencia del Hombre. El segundo sobre el Humanismo y la Revolución tecnológica. El tercero sobre Lenguaje, Lógica y Acción. El cuarto sobre Hombre, Logos e Historia. El quinto sobre la Sociedad y sus Normas. El sexto sobre el Hombre y su Libertad personal. El séptimo sobre Responsabilidad y Creatividad en el Arte y la Literatura y el noveno sobre el Futuro de la Filosofía. Se presentaron alrededor de 300 trabajos. Finalmente en las reuniones denominadas "Grupos de Investigación" se trataron ocho temas. El primero trató sobre Problemas de la Lógica contemporánea y Problemas metodológicos de la Ciencia. El segundo sobre la Filosofía y el Estudio de la Religión. El tercero sobre Lingüística y Antropología. El cuarto sobre Metafísica contemporánea. El quinto sobre Estudios contemporáneos en la Historia de la Filosofía. El sexto sobre Aspectos filosóficos de la Psicología. El séptimo sobre Filosofía de la Educación y el octavo sobre Filosofía del Derecho y Filosofía Política. En estos "Grupos de Investigación" se presentaron más de 350 trabajos. Entre los cuatros tipos diferentes de reuniones se totalizaron alrededor de mil trabajos. Breves resúmenes de la mayoría de ellos pueden hallarse en una edición especial publicada para todos los Congresistas. También se han editado los dos primeros tomos de las Actas del Congreso con casi la mayoría de las Comunicaciones de las "Sesiones Plenarias" y un buen número de los "Coloquios". Las restantes comunicaciones, incluidas las presentadas a último momento, saldrán en otros cuatro volúmenes que deberán aparecer próximamente.

Como resultado de esta rápida enumeración de las delegaciones participantes, de los diversos tipos de reuniones y de los temas tratados en ellas, surge al vivo la imposibilidad de hacer —dentro de los límites de

estas reflexiones— un análisis exhaustivo de la totalidad de los trabajos presentados. Sin embargo creemos que es posible intentar apresar el "núcleo" de lo discutido en Varna. Ya al segundo día del Congreso comenzamos a comprender que las discusiones giraban alrededor de un nuevo fenómeno: la *Revolución Científico-Tecnológica* (RCT). Y como nuevo fenómeno debía ser analizado filosóficamente ya por los múltiples aspectos que presenta, ya por el nuevo rol que el hombre cumple en ella. Y esta fue una de las tareas del Congreso. Sin embargo al mismo tiempo comenzó a surgir perceptiblemente en algunos de nosotros, participantes del Tercer Mundo, la sensación de que se estaba tratando un fenómeno que como tal era ajeno a nuestra realidad a no ser por la secuela de dependencia que en nombre de la RCT se pudiera ejercer en nuestros pueblos. Es por eso que ahora quisiéramos esbozar este problema juzgado retrospectivamente desde nuestra situación argentina claramente enmarcada dentro del Tercer Mundo. Es desde este horizonte de comprensión que presentamos aquí nuestro aporte sin descartar que otros fructuosos análisis pueden ser hechos desde otras perspectivas. Para mostrarlo quisiéramos mostrar aquí de un modo sintético y obviando una cantidad grande de matices, qué se entiende en primer lugar por Revolución Científico-Tecnológica, en segundo lugar cuál es la situación del Hombre y las posibilidades de su humanización en esa Revolución y en tercer lugar cuáles son las relaciones y alternativas del Tercer Mundo frente a la Revolución Científico-Tecnológica y sus exigencias.

1. — *La Revolución Científico-Tecnológica* (RCT)

En breves palabras podríamos decir que la RCT es un cambio radical liderado por la Ciencia en el conocimiento y la producción de ciertas sociedades humanas y que las afecta globalmente. Es un fenómeno que como tal es relativamente reciente (mediados del siglo XX) y, a pesar de que está en sus comienzos, se ha desarrollado principalmente en los grandes países, sean capitalistas o socialistas. Esta RCT ha sido incentivada por el descubrimiento de nuevos fenómenos físicos, nuevas leyes, nuevas teorías y nuevas posibilidades de aplicación, pero no se reduce a ellos. La utilización y dominio de la Energía Nuclear y de otros tipos de Energía, la investigación y entrada al Cosmos extraterrestre, la Cibernética, los nuevos avances en la biología molecular y en la genética, las aplicaciones de nuevas técnicas apoyadas en nuevos principios científicos, no definen de por sí el fenómeno como tal de la RCT a no ser que se vea implicada en dicho fenómeno a la misma Sociedad en su conjunto en cuanto productora, receptora y moderadora de esos nuevos avances. La RCT no afecta a una parte de la Sociedad.

sino a toda la Sociedad, hasta tal punto que no se puede pensar a ésta sin aquélla. Según un análisis marxista expuesto en el Congreso (B. Kedrov en la inauguración del 5º Coloquio) se necesitan cuatro condiciones para poder llegar a tal RCT. La primera condición exige tener *una base industrial desarrollada*. La segunda es tener montada *una estructura científica* que permita dominar las nuevas ramas de las ciencias naturales. La tercera condición está ligada a la existencia de *un personal altamente calificado*. Finalmente, la cuarta implica *un tipo de Sociedad* que garantice el desarrollo positivo de tal revolución. Resulta evidente que para el análisis marxista tal Sociedad es la Socialista y en última instancia la Comunista. Este último aspecto fue largamente polémico en el Congreso entre representantes de países socialistas y capitalistas. Cabe señalar sin embargo que hubo un acuerdo tácito en las tres primeras condiciones.

2. — *El hombre y la Revolución Científico-Tecnológica (RCT)*

La RCT implica un cambio en la situación del Hombre. La Revolución Industrial del siglo pasado produjo el reemplazo de las manos del trabajador, como productor directo, por la máquina, pasando ésta a ser el elemento inmediato. La posición del hombre estaba detrás de la máquina. La nueva RCT trae consigo otro desplazamiento. Detrás de la máquina ya no está el hombre sino la computadora que reemplaza alguna de sus funciones cerebrales, con lo que le adviene al hombre un nuevo rol como es "el de estar en el control y en el 'manegement' de la producción, en el descubrimiento y utilización de las leyes de la naturaleza, en el diseño o introducción de una automación compleja y de una tecnología progresista, en la aplicación de nuevos tipos de materiales y fuentes de energía, instrumentos y métodos de trabajo, en la transformación de las condiciones de vida y del ambiente" (*Man, Science, Technology*, Academia Prague, 1973). Este desplazamiento del hombre —según algunos pensadores de países socialistas y capitalistas— trae consigo nuevas posibilidades de humanización, dado que el hombre desligado de sus tareas más mecánicas puede encarar tareas más creativas, a la vez que desarrollar una personalidad más integrada y diversificada. En este sentido algunos piensan que se reservarían para el hombre aquellas funciones que son "humanas", mientras que se dejan para la computadora aquellas funciones que son "mecánicas" (N. Wiener). Esta concepción del rol del hombre, sin embargo, también entró en graves conflictos de interpretación en la cual mediaron no solamente representantes de mentalidad socialista y capitalista sino otros pensadores que como Ricoeur (Francia) urgieron la necesidad de no enfocar exclusivamente el problema del hombre y de su rol en el mundo científico-

tecnológico desde la perspectiva estrecha y unilateral (aunque importante) de la Producción. En este sentido Ricoeur interpretaba nuestro sentir cuando nos resistíamos a aceptar esta lógica ineluctable que ponía como condición de humanización de nuestro Pueblo el establecimiento previo de la RCT.

3. — *Tercer Mundo y Revolución Científico-Tecnológica*

¿Cuál es la posición del Tercer Mundo frente a la RCT? Como dijimos arriba, al segundo día del Congreso comenzamos a ver con otros latinoamericanos y africanos, con los que mantuvimos estrecho contacto, que el nuevo fenómeno de la RCT era un fenómeno típico de los llamados países desarrollados, tanto socialistas como capitalistas, y que como tal no decía nada a los países del Tercer Mundo. Los pensadores de esos países desarrollados, por su intrínseca mayoría, impusieron su Problema. En eso consciente o inconscientemente ignoraron la realidad del Tercer Mundo, donde todavía en algunos lugares ni se puede hablar de Revolución Industrial, ya que la mayor parte de la población trabaja directamente con sus manos, si es que tiene trabajo. Cuando salió ocasionalmente la problemática del Tercer Mundo no fue sino para decir que esos pueblos debían desarrollarse, con la ayuda científico-tecnológica de los países desarrollados, y así alcanzar las condiciones necesarias a la humanización. Por otro lado, en alguna ocasión, se dijo que Latinoamérica necesitaría al ritmo actual unos 600 años para alcanzar el nivel de los países actualmente desarrollados, con lo cual el panorama en esa dirección se hacía cada vez más incierto. Se presentaba una nueva lógica de carácter apodíctico al afirmar la obligatoriedad de recorrer el camino hacia la RCT. Ellos la habían recorrido, ¿por qué no los otros? A nuestro parecer la única solución pensable es salirse de esa lógica. Es rechazar la alternativa falsa de Civilización o Barbarie. Como pueblos del Tercer Mundo nuestro problema actual no es el de la RCT, como algunos pensadores argentinos, mimetizados con el pensar de esa lógica, tratan de imponernos, sino el de la Liberación, proceso complejo que abarca los más diversos aspectos de la vida de un Pueblo y que de ningún modo subordina la humanización a un proceso previo de naturaleza científico-tecnológica. Para nosotros, en cuanto científicos, la RCT puede significar una gran tentación si no vemos más que sus logros científicos y técnicos, pero en cuanto científicos consubstancializados con un Pueblo que busca su liberación, debemos subordinar el avance científico-tecnológico a las necesidades reales de ese Pueblo. Nuestro objetivo no puede ser la RCT sino ese Pueblo liberado por el cual trabajamos y hacia el cual tendemos. No negamos con ello la Ciencia y la Tecnología, lo cual sería una actitud suicida y como tal inhumana, pero tampoco queremos caer en un tecnocratismo y desarrollismo que pone su mira en modelos

extraños ignorando con ello la realidad del propio pueblo y sus sanas exigencias. No participamos, utilizando las expresiones de Passmore (Australia) en el Congreso, ni del *Pesimismo Tecnológico*, por el cual cuanto más avanzada sea la tecnología, más el hombre deja de ser lo que debe ser oscureciendo por sus propias invenciones su verdadera naturaleza, ni del *Optimismo Tecnológico*, por el cual cuanto más avanzada sea la Tecnología, más el hombre está cerca de ser lo que debe ser en cuanto Señor y Soberano. Aunque, es verdad reconocerlo, estas tendencias están entre nosotros. Creemos que el Tercer Mundo debe buscar su propio camino subordinando el trabajo científico-tecnológico a un proyecto político de liberación que tenga su propia lógica interna. En este sentido no es suficiente optar por un tipo de sociedad por más que sea socialista. Esa tal sociedad podría enmascarar una lógica tan imperial como la de la sociedad capitalista. Los países desarrollados pensaron en el Congreso su problema. Nosotros, en casa, debemos urgentemente abocarnos al nuestro, pues no podemos esperar, si verdaderamente queremos proseguir nuestra genuina tarea de liberación, que ellos piensen por nosotros.

THE JOURNAL OF CRITICAL ANALYSIS

a quarterly journal of
philosophy
EDITOR: P. S. Schievella
CONSULTANTS

Raziel Abelson, William P. Alston, John Anton, Bertram Bandman, Monroe Beardsley, Antony Flew, Lewis Hahn, John Hospers, Joseph Margolis, Willis Moore, Parviz Morewedge, Sidney Morgenbesser, Gerald Myers, Ernest Nagel, Willard Van Orman Quine, Israel Scheffler, Evelyn Shirk, Fred Sommers, Victorino Tejera, Marx W. Wartofsky.

Volume IV, Number 4

Wade L. Robison	On the Consequential Claim that Hume is a Pragmatist
Thomas K. Hearn	Macintyre and Hudson on Hume
Douglas Walton	Hume Exhumed: A Polemic Against Determinism
E. W. Van Steenburgh	Hume's Ontology
Donald Gotterbarn	How Can Hume Know Philosophical Relations?

The Journal of Critical Analysis is oriented, philosophically, toward Critical Analysis and Critical Naturalism in its various forms. However, contributions of significant interest dealing with other perspectives will be accepted for publication.

Single copies: \$ 4.00. Annual subscription rates: Individuals, Libraries, and Educational Institutions: \$ 12.00. Corporations: \$ 25.00. Sent to all members of The National Council for Critical Analysis without additional charge. Postage: 25c Canada: 50c foreign.

The Journal of Critical Analysis, Department of Philosophy
2039 Kennedy Blvd., Jersey City State College, Jersey City, N. J. 07305

IN MEMORIAM

A. SALAZAR BONDI

Ha fallecido en su lugar de nacimiento, el pensador, literato y educador limeño Augusto Salazar Bondi. Era un socialista que postuló la unidad nacional bajo la forma de la emancipación de su pueblo y de los pueblos latinoamericanos, y estudió y procuró la independencia del hombre en todos los niveles de su hacer cotidiano.

Nada mejor para la riqueza de la vida de Salazar Bondi, la posibilidad de acción, en los términos de sus postulados, cuando elige participar en la modificación de su contorno; el gobierno revolucionario del Perú lo había convertido en el ideólogo de la educación, y su formación humanista y socialista se trasluce en la acción del gobierno y en su postulación doctrinaria.

Su vida y su obra apuntan al perfeccionamiento del hombre comunitario e individual.

Trabajó para la erradicación del analfabetismo en su país, democratizar la enseñanza, terminar con el capitalismo "que genera en su seno las más agudas oposiciones y combates de clases y grupos", y procurar el "hombre nuevo" que debe sobrevenir en América.

En 1955 funda el Movimiento Social Progresista que imprimió su carácter a la Revolución Peruana.

En el momento de su muerte era el primer responsable del Consejo Superior de Educación, organismo crítico y ejecutor de la Reforma educativa de 1969.

Nacido en 1926, es una de las figuras más destacadas de la filosofía latinoamericana contemporánea. Estudió en la Universidad de San Marcos, donde más tarde obtuvo los grados de Bachiller en Letras, y Doctor en Filosofía. Siguió también estudios en las Universidades de México, París y Munich. Su pensamiento ha sido orientado por la filosofía de Kant, Marx, Husserl, Sartre, Merleau Ponty, Wittgenstein y Moore. Aunque tan diversas influencias no deberían conducir a un sistema ordenado y orgánico, en el caso de este autor han servido para lograr un pensamiento armónico y reflexivo, sobre todo en la interpretación de la angustia y enajenación del hombre contemporáneo.

Fue un excelente educador en el campo de la filosofía, y del profesor claro y lúcido de los primeros años reconocemos a un ideólogo y a un pensador con perfiles de filósofo en el momento de su muerte.

Escribió, entre otras cosas, *La Filosofía en el Perú*, *Irrealidad e idealidad*, *Introducción a la Filosofía*, *Iniciación filosófica* y *En torno a la Educación*.